

DOI: <https://doi.org/10.34069/AI/2023.69.09.13>

How to Cite:

Vlasova, T., Skyba, E., Bilan, N., Rusul, O., & Sudakin, O. (2023). Lecturas filosóficas de la posición política e ideológica de Batman. *Amazonia Investiga*, 12(69), 154-160. <https://doi.org/10.34069/AI/2023.69.09.13>

Lecturas filosóficas de la posición política e ideológica de Batman

Philosophical readings of Batman's political and ideological position

Received: July 30, 2023

Accepted: September 5, 2023

Written by:

Tetiana Vlasova¹ <https://orcid.org/0000-0001-5040-5733>**Eleonora Skyba²** <https://orcid.org/0000-0002-6364-5207>**Nataliia Bilan³** <https://orcid.org/0000-0001-6732-7831>**Oleg Rusul⁴** <https://orcid.org/0000-0002-6690-9837>**Oleksandr Sudakin⁵** <https://orcid.org/0009-0000-3541-4375>

Resumen

Aunque los personajes (super héroes) de las ficciones propias de los comics y otros productos audiovisuales como el cine, las caricaturas y los videojuegos, entre otros, están diseñados –en teoría– para un público joven, no significa con esto que sean neutrales o que estén desprovistos de una definida posición política e ideológica que sea susceptible al estudio filosófico, para revelar su esencia, atributos característicos y, en suma, su ser verdadero. Considerando que el impacto de estos personajes propios de la cultura popular anglosajona ha sido significativo en las representaciones sociales globales en general, el objetivo del artículo consistió en efectuar una relectura filosófica de la posición política e ideológica de Batman. Metodológicamente hablando, se empleó la hermenéutica semiótica para revelar los aspectos cruciales del discurso del principal super héroe de Ciudad Gótica. Todo permite concluir que, en su ser y hacer, el llamado “hombre murciélago” es un anarquista, en la forma predominante del anarcocapitalismo de tipo anglosajón, que desconfiaba de la capacidad de las instituciones de justicia de su mundo ficcional para vencer el crimen y crear, además, espacios verdaderos de justicia en las relaciones intersubjetivas de la comunidad.

Palabras clave: lecturas socio-filosóficas, posición política e ideológica de Batman, anarquismo, cultura popular, ficción y política.

Abstract

Although the characters (super heroes) of comic book fictions and other audiovisual products such as movies, cartoons and video games, among others, are designed - in theory- for a young audience, this does not mean that they are neutral or devoid of a defined political and ideological position that is susceptible to philosophical study, in order to reveal their essence, characteristic attributes and, in short, their true being. Considering that the impact of these characters of Anglo-Saxon popular culture has been significant in global social representations in general, the aim of the article was to carry out a philosophical re-reading of Batman's political and ideological position. Methodologically speaking, semiotic hermeneutics and Socratic maieutics were employed to reveal the crucial aspects of the discourse of Gotham's main superhero. Everything allows concluding that, in his being and doing, the so-called "bat-man" is an anarchist, in the predominant form of Anglo-Saxon type anarcho-capitalism, who distrusts the capacity of the institutions of justice of his fictional world to defeat crime and to create, in addition, true spaces of justice in the intersubjective relations of the community.

Keywords: philosophical readings, political and ideological position of Batman, anarchism, popular culture, fiction and politics.

¹ Ukrainian State University of Science and Technologies, Dnipro, Ukraine.  WoS Researcher ID: AAD-4405-2020

² Dnipropetrovsk State University of Internal Affairs, Dnipro, Ukraine.  WoS Researcher ID: CAG-2853-2022

³ Dnipro University of Technology, Dnipro, Ukraine.  WoS Researcher ID: CFD-7876-2022

⁴ Volodymyr Vynnychenko Central Ukrainian State University, Kropyvnytskyi, Ukraine.  WoS Researcher ID: HMF-7092-2023

⁵ Ukrainian State University of Science and Technologies, Dnipro, Ukraine.  WoS Researcher ID: JMR-4434-2023

Introducción

Los comics en general no solo son un producto cultural de consumo masivo para el entretenimiento de los niños y jóvenes, sino que, además, dan cuenta de las los signos, símbolos y discursos que sirven de paquetes cognitivos en la configuración de las representaciones sociales que identifican a la sociedad contemporánea de tipo consumista y occidental. Por estas razones, han sido comunes los estudios interdisciplinarios: semióticos, lingüísticos, antropológicos y filosóficos sobre diversas tiras cómicas, historietas, mangas y comics (de Cabeza, & Cabeza, 2009), para revelar el impacto de su estética, narrativa y contenido en la realidad social.

El hombre murciélago o más comúnmente Batman en un super héroe taciturno que desde su creación por los estadounidenses Bob Kane y Bill Finger en 1939, ha ido evolucionando en forma y comportamiento con arreglo a las especificidades de cada época en la que le toca luchar contra el crimen, en la ficticia *Gotham City*. No obstante, ontológicamente en Batman hay ciertos atributos y narrativas que no cambian y que, por lo tanto, definen su identidad en esencia y existencia, tales como: su desconfianza en el sistema policial, en el sistema político y en la administración de justicia para reprimir exitosamente a las personas y grupos criminales, lo que configura en este personaje, un posicionamiento filosófico en torno a la gestión personalizada e individual del conflicto social, al margen de las instituciones públicas propias del orden establecido.

El objetivo del artículo consistió en efectuar una relectura filosófica de la posición política e ideológica de Batman. Definitivamente, como uno de los personajes ficticios más icónicos y héroes de cómic, el hombre murciélago ha capturado la imaginación de millones de personas en todo el mundo. Como actividades contiguas al objetivo planteado, examinamos también las capas intrincadas del mundo de Batman, explorando la Liga de las Sombras. Además, analizamos Gotham City como un reflejo de los sesgos en los sistemas judiciales actuales, arrojando luz sobre los fundamentos ideológicos de Batman a través de las pistas proporcionadas por Gordon. De igual modo, discutimos la representación de Gotham City como una metrópolis oscura y plagada de crimen, así como las ideas provocadoras presentadas en el libro 'Batman, El Héroe, sin olvidar la Trilogía de Christopher Nolan' que desarrollar

cinematográficamente la ideología subyacente de este enigmático personaje.

Marco teórico y literatura revisada

En este apartado se reseñan los diferentes artículos científicos y monografías que, en líneas generales, orientaron nuestra visión científica de los superhéroes en general y del Batman en particular, como una figura icónica y, por qué no, hasta arquetípica, susceptible a un acercamiento filosófico o sociológico que puede ser capaz de revelar su verdeara significación política y cultural. Con este propósito, que configura una hermenéutica semiótica de los productos culturales de entretenimiento para consumo masivo, la obra de García (2020) fue de importancia heurística crucial. Para este sociólogo, el Caballero Oscuro o Batman es la expresión por antonomasia de la figura heroica que identifica a la industria cultural estadounidense, en el que se sintetizan las ideas y discursos de la heroicidad de la época clásica, medieval y moderna, que responden en su ser y hacer a los enemigos históricos del occidente hegemónico y los Estados Unidos.

Por su parte, Coca (2020), en un análisis de un conjunto de novelas graficas sobre Batman supone que, este personaje está constituido en su esencia e identidad por la impronta de referentes filológicos propios de la tradición renacentista, barroca y neobarroco, de modo que:

Todo ello podría recordar, en cierto modo, a lo que había mostrado Nietzsche cuando defendía el espíritu libre como opción humana contra aquello que nos ata. Es decir, la presencia de elementos propios de la concepción liberal de la primera modernidad. En este sentido, el personaje de Bruce Wayne parece ser el humano libre y, por tanto, expresión de ese hombre libre nietzscheano que, más tarde, denominó superhombre. Pero esta idea es ilusoria. (Coca, 2020, p. 224)

Queda claro entonces que el Batman es un personaje complejo y multifacético desarrollado por sus autores en los comic, cine, video juegos o novelas graficas por varias capas psicológicas y filosóficas. Según el texto y contexto donde se ubica, este super héroe puede simpatizar a su modo con ideas liberales, anarquistas o posmodernas. Y es que, si Coca (2020) tiene razón al ser expresión del super hombre de Nietzsche, el Hombre Murciélago tiene la capacidad simbólica de rebasar la moral

judeocristiana para construir su propio posicionamiento ético, que vendría a justificar en cada momento su visión no jurídica de la justicia y su agenda heroica para vencer al crimen, en una ciudad erosionada por la corrupción y la violencia producida y reproducida por villanos en muchos casos dementes y desalmados.

En la trama de Batman todo indica que su antagonista principal es el Joker personaje que, al decir de Ribes, & Fernández (2021), simboliza la relación disruptiva que se da entre las enfermedades mentales y el orden social. De hecho, en la película *Joker* de 2019, dirigida por Todd Phillips, con guion del mismo director y Scott Silver, pareciera que las enfermedades mentales son no solamente causadas por desequilibrios neuroquímicos, sino, además, por las múltiples prácticas de discriminación, violencia y segregación que padecen en su vida individuos marginados y vulnerables que, al calor de esta realidad, terminan configurando una identidad criminal y sociopática como respuesta a un conjunto de calamidades e injusticias sistemáticas. Esta narrativa permite formular preguntas en el universo del Batman ¿Es la locura una enfermedad social producto de un sistema enfermo? ¿En el fondo es el Joker una víctima desquiciada más que un victimario? ¿El caballero de la noche es una alternativa al contradictorio orden establecido de *Gotham City* o, una fuerza que intenta perpetuar este orden de cosas?

Metodología de la investigación

La tradición hermenéutica en filosofía significa en sus varias escuelas, en intento por interpretar acertadamente el mensaje codificado en un texto, extendiendo el texto en un sentido amplio, no solo como un libro, sino, además, como la realidad misma constituida por las relaciones objetivas e intersubjetivas condicionadas simbólicamente por un tiempo y espacio sociocultural determinado. Es precisamente en este sentido que, Losada y Casas (2008):

En otras palabras, dado que cada acción humana refleja una forma muy personal de entender el propio yo de quien la ejecuta y de interpretar el sentido de las acciones de los otros seres humanos, la preocupación central de los "hermeneutas" o "hermenéuticos" es llegar a una *comprensión* profunda de los fenómenos, entendida no en términos de empatía o de actitud tolerante, sino de un **comprender el significado de las acciones desde el punto de vista de quien las lleva a cabo**, habida cuenta **del contexto dentro del**

cual tienen lugar y en cuanto condicionadas por este. (2008, pp. 52-53) (negritas añadidas).

En efecto, la metodología hermenéutica se desarrolla mediante la interpelación razonada de un texto en su contexto o lugar de enunciación, en el cual dialógicamente un sujeto exegeta o interprete formulada una serie de preguntas que buscan revelar el sentido y significado del ser y hacer de personas reales o ficticios, desde su propio punto de vista. Como es lógico suponer, para entender en profundidad un personaje como El Caballero Oscuro, se debe comprender primero las características que envuelven a su contexto, de lo contrario el acto dialógico e interpretativo no sería fructífero. Bajo estas premisas metodológicas, las preguntas formuladas por los autores fueron: ¿Quién es el Batman realmente? ¿Cuáles son los posicionamientos filosóficos que subyacen en su acción heroica? ¿Es el hombre murciélago un agente del cambio o de alguna manera propende a la conservación del orden de *Gotham City*?

Por su parte, conviene recordar que la semiótica o semiología es, al decir de la obra clásica de Saussure: "La ciencia general de todos los sistemas de signos (o de símbolos) gracias a los cuales los hombres se comunican entre ellos" (Citado por Klinkenberg, 2006, p. 34). En este punto es crucial evidenciar que el lenguaje es un sistema semiótico conformado por un conjunto de símbolos y signos, con múltiples funciones y expresiones. Por lo tanto, una hermenéutica semiótica sería entonces una herramienta para la interpretación de, en este caso, la forma como los comics, historietas y películas de Batman representan a un personaje icónico con posiciones políticas e ideológicas claramente definidas y como la sociedad lo representa, esto es, vive y siente a estos productos cultores icónicos.

La Creación de Batman por Bob Kane y Bill Finger

La asociación entre Bob Kane y Bill Finger dio origen a un personaje que ha cautivado a generaciones de lectores y espectadores: Batman. Las mentalidades imaginativas y los esfuerzos colaborativos del dúo les permitieron crear un héroe multifacético que ha trascendido las páginas de los cómics y se ha convertido en un ícono cultural. A través de su genio creativo, Kane y Finger diseñaron el traje, las armas y todo un elenco de personajes secundarios de Batman, todos los cuales se han convertido en figuras icónicas por derecho propio.

La influencia del trabajo de Kane y Finger se ve reflejada en las numerosas películas basadas en su creación. Desde el estilo gótico de 'Batman' de Tim Burton hasta el realismo crudo de la trilogía de 'El Caballero Oscuro' de Christopher Nolan, los cineastas se han inspirado en el mundo creado por los dos artistas de la primera mitad del siglo XX. Estas adaptaciones cinematográficas no solo han entretenido al público, sino que también, han generado conversaciones sobre los temas más profundos y los mensajes incrustados en la historia de Batman. Por lo demás, el éxito duradero de estas películas es un testimonio del legado perdurable del personaje creado por Kane y Finger.

Definitivamente, la creación de Batman por Kane y Finger es un factor clave para comprender la posición política e ideológica del personaje siempre en sintonía con la ideología dominante de democracia liberal y economía de mercado en los Estados Unidos de América. Sus mentes imaginativas y sus esfuerzos colaborativos han convertido a Batman en el icónico superhéroe que conocemos hoy en día, y su influencia se ve no solo en los cómics, sino también en las numerosas películas que han cautivado a audiencias de todo el mundo. La importancia de su trabajo es innegable: desde la atmósfera oscura y sombría hasta la trama intrincada, el impacto de la creación de Kane y Finger es vasto y perdurable en la cultura popular.

Lecturas de la Posición Política e Ideológica de Batman

La Liga de las Sombras

Todo análisis hermenéutico-semiótico de una obra de ficción requiere describir, como condición de posibilidad para su realización exitosa, los principales temas, personajes y tramas recurrentes que configuran a la misma, desde sus orígenes hasta la época actual. En este sentido, destaca el enigmático Ra's al Ghul quien en el universo de Batman lidera una asociación clandestina conocida como la Liga de las Sombras, que desempeña un papel importante en la trilogía de Batman de Christopher Nolan. Definitivamente, esta organización es una fuerza impulsora en la transformación del Caballero Oscuro, empujándolo en su complejo entrenamiento más allá de sus límites físicos y mentales. Sin embargo, de manera ominosa, los métodos y objetivos de la Liga plantean profundas preguntas sobre el poder y la ideología.

Su posterior enfrentamiento con el Caballero Oscuro –quien en principio fue un miembro de esta logia– se convierte en un reflejo de las batallas sociales libradas contra regímenes opresivos en busca de justicia, pero con métodos equivocados. Además, el programa político de Liga de las Sombras, que tiene por objetivo general la destrucción de Gotham City, como única forma de purgar sus pecados colectivos y supuesta corrupción generalizada, demuestra una ideología fundamentalista y profundamente dogmática, propia de una organización terrorista que no cree en ninguna forma de diálogo, reformismo o concertación social (Álvarez Gómez, 2020).

En este orden de ideas, *Batman Begins* explora la Liga de las Sombras como un agente oculto de cambio en Gotham City, revelando los prejuicios y problemas sistémicos de las estructuras de justicia formales y de los mecanismos de control social existentes. Sus particulares estándares de justicia desafían la comprensión aceptada de la moralidad y la ética, lo que provoca el debate entre el heroísmo y el vigilantismo, que recuerda a los dispositivos de control social que describe de manera magistral Michel Foucault, en su obra *Vigila y Castigar* (2002) (Foucault, 2002). Investigar los objetivos y prácticas de la Liga brinda una mayor comprensión del significado multifacético de la justicia y sus efectos en la sociedad contemporánea, donde las fisuras entre justicia, como un bien social superior y el derecho, como una práctica instrumentalizada al servicio de los poderosos, es muy evidentes.

Gotham City como un Reflejo de los Sesgos en los Sistemas de Justicia Actuales

Desde nuestra perspectiva, la ciudad desesperada Gotham City, hogar del famoso héroe que lucha contra el crimen, sirve como un espejo de las injusticias y prejuicios presentes en los sistemas sociales de hoy en día. En este sentido, el oscuro paisaje de Gotham City resalta las disparidades de poder y riqueza que existen en la sociedad capitalista contemporánea. Desde los niveles más altos del gobierno hasta las calles empobrecidas, queda claro que la justicia puede ser influenciada por aquellos con dinero y conexiones. En este contexto, como un faro de esperanza, el Caballero Oscuro lucha contra este sesgo, con el objetivo de restaurar el equilibrio y la equidad en la ciudad azotada por la desigualdad, la violencia y el crimen, no obstante, en Batman no hay una propuesta revolucionaria de transformación radical de las estructuras institucionales y sociales que soportan a esta ciudad.

Como en la mayoría de los países del mundo, la brecha entre los ricos y los pobres en Gotham City es significativa. Los ciudadanos adinerados, como Bruce Wayne, tienen cierto grado de autoridad, mucho más cuanto en las sociedades actuales: socialistas o neoliberales, la acumulación de dinero en una persona es un símbolo definitivo de autoridad y poder, lo que le permite manipular el sistema político a su favor. Mientras tanto, las personas desfavorecidas de Gotham están sujetas a la opresión sistemática y al desprecio, sin ser escuchadas en sus demandas y necesidades. Por lo tanto, en una lectura benévola El Caballero Oscuro se erige como un símbolo de resistencia, luchando para asegurar que la justicia sirva a todos, pero no en términos de redistribución de los ingresos de la ciudad, sino, en lo que a la lucha contra el crimen se refiere únicamente. Esta situación perfila a Batman en todo momento, insistimos, no como un revolucionario, sino más bien, como un reformista con sensibilidad social.

La ineficacia de la justicia en Gotham City se destaca aún más por la presencia de funcionarios e instituciones corruptos. La fuerza policial, que se supone protege a los ciudadanos, es usada por aquellos en el ejercicio del poder para favorecer sus oscuros intereses. Este entorno de corrupción permite que los criminales y las pandillas operen impunemente, dejando que los ciudadanos inocentes sufran las consecuencias. A la luz de estas circunstancias, el vigilantismo del Caballero Oscuro lo posiciona en un panóptico nocturno (Foucault, 2002), y se convierte en una necesidad social, revelando el sistema defectuoso y sesgado y proporcionando un catalizador para el cambio. No obstante, en Batman no hay una propuesta de comunidad alternativa a Gotham City, sino una acción clandestina contra los criminales para conservar el legítimo orden social.

Las Claves de Gordon sobre los Fundamentos Ideológicos de Batman

La confianza de Gordon en la capacidad del héroe para llevar justicia a una sociedad corrupta en *Batman Begins* refuerza la convicción de Bruce Wayne de que los individuos pueden superar sus defectos para tener un impacto positivo en las personas y sus comunidades. Gordon, también justifica el enfoque no convencional de Batman para combatir el crimen, sugiriendo que el héroe es consciente de las necesidades de la ciudad más allá de lo que es popular o demandado de manera inmediata. Su famosa frase, "Es el héroe que Gotham se

merece, pero no el que necesita en este momento", es un testimonio de esta percepción.

Finalmente, las claves de Gordon arrojan luz sobre los aspectos psicológicos y emocionales de la filosofía de Batman. Su confianza en Bruce Wayne quien en la segunda película de la trilogía de Nolan conoce la verdad sobre la caída de Harvey Dent, enfatiza la disposición del héroe para sacrificar su propia reputación por el bien mayor. Esto subraya las capas matizadas de su ideología, en términos de lo que significa el sacrificio personal y la entrega de forma desinteresada al bien común, como dispositivo de paz y orden. Esta actuación tiene completo sentido si se interpreta en los dominios de la cultura cristiana, donde el sacrificio de Jesús en la cruz, significa la máxima manifestación de amor y redención por la humanidad, de modo que un personaje incapaz de sacrificarse difícilmente puede ser un verdadero héroe (Estudio general de humanidades, 2023).

Batman en Chile

Batman en su devenir también ha sido representado por autores latinoamericanos, aquí destaca la obra de Enrique Lihn. Al concluir su historia en Chile, la dicotomía entre el bien y el mal en el mundo se ilustra vívidamente. El heroico Batman se erige como un ejemplo de justicia, encarnando un sentido de rectitud y perseverancia inquebrantable. Su resistencia y valentía se convierten además en un símbolo de esperanza para el pueblo chileno, demostrando que se puede prevalecer sobre la adversidad y hacer una contribución significativa a la sociedad. A través de este final definitivo, Batman en Chile no deja dudas sobre su papel como campeón moral en cualquier contexto (Lihn, 1973). Como todo superhéroe, la acción de Batman se desarrolla en paralelo en dos planos diferentes: a) el plano de su realidad concreta y b) el plano de lo simbólico, espacio metafísico donde se perfila como un ser icónico que representa justicia, moral y entrega total por sus ideales, entre otras cosas que dependen de cada narrativa e historia donde protagoniza.

Gotham City como un símbolo del Crimen

En términos semióticos, oscura y amenazante, Gotham City se ha convertido en el símbolo máximo de la actividad delictiva. En todos los niveles, desde los matones más humildes hasta los jefes de la mafia más influyentes, la criminalidad reina supremamente. De alguna manera, esta representación de Gotham resalta las desigualdades marcadas y los problemas

sistémicos que afligen a nuestra sociedad actual, sirviendo además como un recordatorio de las deficiencias del capitalismo y del poder corruptor del privilegio que ostentan las elites políticas y económicas. Para comprender mejor la posición política e ideológica de Batman, es importante examinar el entorno socioeconómico que engendra el crimen y el desorden.

El contraste claro entre la lujosa Mansión Wayne y los lugares desfavorecidos de Gotham City, sirve para enfatizar la magnitud de la brecha de riqueza, un factor primordial en la perpetuación de la injusticia social. Por lo tanto, el estatus simbólico de Gotham City como un centro de criminalidad va más allá de ser simplemente un escenario de fondo; es una crítica a las estructuras existentes que permiten tal desigualdad. A través de un análisis de la lucha contra el crimen de Batman en Gotham City, podemos comprender mejor el papel del personaje en el discurso sobre la justicia social y, más específicamente, el capitalismo como sistema inhumano plagado de contradicciones materiales y simbólicas (Alvares, 2018).

'Batman, El Héroe. La Trilogía de Christopher Nolan' y su Disección de la Ideología de Batman

El libro 'Batman, El Héroe. La Trilogía de Christopher Nolan' (Alvares, 2018) ofrece un examen exhaustivo de las complejidades ideológicas del Caballero Oscuro tal como se retrata en la trilogía de Christopher Nolan. A través de una mirada sociológica, se examinan detenidamente las elecciones narrativas y el desarrollo de los personajes para descubrir los fundamentos ideológicos que motivan la búsqueda de justicia de Batman. Al examinar los temas y mensajes transmitidos a través de las acciones y motivaciones del personaje, este estudio perspicaz profundiza en las implicaciones socio-políticas de su vigilancia.

El simbolismo intrincado de Gotham City, del referido libro de Alvares invita a los lectores a considerar las implicaciones sociales y políticas más amplias de la misión de Batman. Desde su entrenamiento y desarrollo con la Liga de las Sombras en 'Batman Begins' hasta su papel en la lucha contra el crimen en la ciudad, este análisis exhaustivo promueve una reflexión más profunda sobre las motivaciones del personaje y la importancia de sus decisiones. En este sentido, la naturaleza inequívoca de las acciones y motivaciones de Batman a lo largo de la película añade, según Álvarez Gómez (2020) una capa adicional de complejidad. Este enfoque

deliberado de contar la historia intenta desafiar las nociones preconcebidas sobre el heroísmo y resaltar las contradicciones inherentes del mundo. Con su resolución adecuada, la película reafirma en última instancia la importancia de la convicción inquebrantable y la necesidad de defender lo que es correcto. En un tiempo de ambigüedad moral, la postura firme de Batman se convierte en un faro de luz, motivando a los espectadores a luchar por un futuro mejor.

Tal como refiere Alvares (2018), a lo largo de la trilogía de Nolan, las pistas del Comisario Gordon a Batman ofrecen un vistazo al código ético del Caballero Oscuro. El relato de la transformación de Harvey Dent en Dos Caras sirve como una advertencia sobre el poder destructivo de la corrupción, pero también como un recordatorio de las estrategias manipuladoras de la Liga de las Sombras. Su convicción de la oscuridad inmanente de la humanidad, que viene a confirmar la máxima "*Homo homini lupus*" de la posible autoría de Plauto (254-184 a. C.), resuena con el descenso a la locura de Dent, ilustrando el frágil equilibrio entre el orden y la anarquía. Al observar las interacciones entre la Liga, Harvey Dent y Batman, podemos apreciar mejor la intrincada red de filosofías antagónicas y motivaciones en juego en Gotham City, que viene a simbolizar una suerte de Roma oscura y decadente.

Conclusión

En conclusión, las lecturas de la posición política e ideológica de Batman ofrecen una perspectiva fascinante sobre el icónico superhéroe más allá del simple entretenimiento. Al analizar diversos aspectos como la Liga de las Sombras y Gotham City como un reflejo de los sistemas de justicia sesgados y las claves de Gordon sobre los fundamentos ideológicos de Batman, ganamos una comprensión más profunda del personaje. Además, el final de Batman en Chile y su falta de ambigüedad, así como la representación simbólica de Gotham City como un centro del crimen, contribuyen aún más a explorar la identidad misteriosa de Batman.

La Trilogía de Christopher Nolan' agrega otra capa de análisis, resaltando la influencia del cineasta Christopher Nolan en la forma en que el personaje es retratado. En última instancia, la creación de Batman por Bob Kane y Bill Finger sirve como punto de partida para las ricas discusiones sociológicas que rodean a este amado héroe. A través de estas lecturas sociológicas, se nos recuerda que el impacto de Batman se extiende mucho más allá del ámbito

de los cómics y las películas, provocando reflexiones y conversaciones sobre la sociedad, la justicia y las complejidades de la naturaleza humana en el mundo moderno.

Todo permite concluir que, en su ser y hacer, el llamado “hombre murciélago” es un anarquista, en la forma predominante del anarcocapitalismo de tipo anglosajón, que desconfía de la capacidad de las instituciones de justicia de su mundo ficcional para vencer el crimen y crear, además, espacios verdaderos de justicia en las relaciones intersubjetivas de la comunidad. No debe confundirse el anarquismo como propensión por el desorden o gusto por el caos, pensar así sería hacer una interpretación vulgar de este concepto. El verdadero anarquismo significa una ideología que ve en el Estado y, por lo tanto, en el conjunto de su entramado institucional un conjunto de mecanismos de opresión que están diseñado para beneficiar --en todo momento-- a las elites en el ejercicio del poder.

Tal como explica Bobbio (1989), existen dos grandes tradiciones anarquistas: el llamado socialismo libertario que se inscribe en una tradición colectivista en el manejo de los medios de producción y; el anarco capitalismo, que aboga por la autonomía de la persona humana y por la necesidad de superar las formas históricas del estado como condición necesaria para el logro del reino de la libertad. Dentro de esta variante están ubicados a su vez los llamados minarquistas quienes, de manera similar que los neoliberales, prefieren un estado mínimo que no interfiera con el normal desarrollo de sus proyectos de vida.

Cuando se afirma que Batman es un anarquista o más específicamente anarcocapitalista los hacemos con arreglo a tres razones particulares, que en todo caso tienen que ver con su praxis concreta de superhéroe mas que con su parca narrativa, bajo el supuesto fenomenológico que asigna a las acciones y practicas un rango superior que, a los discursos, tal como también lo dispone el texto bíblico: “*Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?*” (Mateo 7: 15-20). En este sentido, la acción de Batman no solo va a contravía del derecho penal de mayor divulgación, sino, que, además, demuestra una

profunda desconfianza en el aparato de administración de justicia del Estado, hasta el punto que su acción heroica en su cruzada contra el crimen, no es más que la expresión de un ciudadano esclarecido por su conciencia histórica y política, es decir, por el destino de los espacios de convivencia en Gotham City.

Referencias Bibliográficas

- Alvares, R. (2018). *Batman, El Héroe La trilogía de Christopher Nolan*. Madrid: Rialp.
- Álvarez Gómez, R. (2020). Espacio, tiempo e identidad en el cine de Christopher Nolan: una aproximación filosófica a las claves narrativas de su puesta en escena. *Revista de Comunicación*, 19(1), 7-18.
- Bobbio, N. (1989). *Liberalismo y democracia*. México DF.: Fondo de cultura economica.
- Coca, J. R. (2020). Imaginarios sociales en la novela gráfica Batman. Deathblow: un análisis socio-semiótico y hermenéutico. *Neuróptica*, (2), 211-226.
- de Cabeza, L. M., & Cabeza, J. (2009). *El poder, el querer y el protestar Analisis semiolinguistico del discurso*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- García, G. E. (2020). Huellas para la comprensión de la figura heroica: Batman como expresión de la memoria colectiva en la industria cultural estadounidense (1943-2012). *Lucem*, (02), 01-27.
- Estudio general de humanidades. (12 de marzo de 2023). *Aula de estudios antropologicos y culturales*. Obtenido de En torno a los orígenes de la narrativa dibujada en imágenes ligadas: <https://acortar.link/b1RCFI>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina S. A.
- Klinkenberg, J. M. (2006). *Manual de semiótica general*. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Lihn, E. (1973). *Batman en Chile El ocaso de un ídolo*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Losada, R., & Casas, A. (2008). *Enfoques para el analisis politico Historia, epistemologia y perspectivas de la ciencia politica*. Bogota: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Ribes, J. P., & Fernández, F. R. (2021). Joker: en busca de la identidad perdida. *Aposta Revista de Ciencias Sociales*, (88), 71-87.